

tesis
2689

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Relaciones Internacionales

► Trabajo de Investigación Final

COLOMBIA

Debilidad Estatal y Crisis de Seguridad



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ALUMNA | Cecilia Inés González

E-MAIL | cecitafi@yahoo.com

Marzo 20, 2003
Buenos Aires

Sumario

Primera Parte

1 Consideraciones Teóricas

1.1 Objetivo de la Investigación	1
1.2 Introducción	1
1.3 Objetivos y Metodología de Investigación	3
1.4 Acercamientos conceptuales	5
▪ <i>Sobre las Relaciones Internacionales</i>	5
– <i>Globalización</i>	
– <i>Sistema Internacional</i>	
▪ <i>Sobre el Estado</i>	11
– <i>Soberanía</i>	
▪ <i>Sobre la Política Exterior</i>	17
▪ <i>Sobre la Guerra</i>	21
▪ <i>Sobre la Seguridad</i>	23

Segunda Parte

2 Contexto Histórico

2.1 El Mundo y la Región	25
2.2 Colombia Histórica	29
▪ <i>El problema estructural, los actores mutables</i>	29
▪ <i>Un camino sinuoso</i>	38
▪ <i>Colombia Constituyente</i>	40
▪ <i>¿Hacia una nueva democracia?</i>	42
▪ <i>El presente como el pasado</i>	44
▪ <i>El gran soldado</i>	48

Tercera Parte

3 El Conflicto

3.1 Un conflicto atípico	60
▪ <i>Los Actores</i>	62
3.2 La crisis de seguridad	71
▪ <i>Seguridad, drogas, y crímenes</i>	72
3.3 Plan Colombia	80

Cuarta Parte

4 El Estado Fantasma

4.1 Definiendo la debilidad estatal	87
4.2 En vías del fracaso	89
4.3 Influencias Internacionales	97
▪ <i>Reestructuración política global</i>	98
▪ <i>Nuevos marcos de seguridad</i>	100
▪ <i>La economía globalizada</i>	101
4.4 El derrame Internacional	102

Quinta Parte

A modo de Conclusión

109

Sexta Parte

6 Bibliografía	117
-----------------------	-----

7 Anexos	122
-----------------	-----

- *Anexo 1*
- *Anexo 2*

PRIMERA PARTE

1 Consideraciones Teóricas

1.1 Objetivo de la Investigación

Describir la situación de la República de Colombia, en cuanto a la debilidad del Estado y la crisis de seguridad actual.

1.2 Introducción

Desde fines de 1998, se comenzó a percibir que en Colombia comenzaba a estar en juego el poder. Desde ese momento, la crisis del Estado nacional colombiano comenzó a profundizarse en el sentido más característico que ese tipo de procesos asume a comienzos del siglo: nadie puede presumir de prever cuál será su evolución real.

Colombia es una de las poliarquías¹ más antiguas del continente. Esta nación andina, la segunda más poblada de América enfrenta diversas crisis en varios frentes. La disolución del componente normativo del poder del gobierno de Colombia hoy es resultado de un largo proceso que se da desde su nacimiento. Pero al mismo tiempo, el país posee elementos esperanzadores producto de un pueblo lleno de recursos y con capacidad de adaptación, que se encuentra unido ante la oportunidad de forjar una nación democrática, pacífica, justa y próspera.

De los conflictos violentos, el caso colombiano es el más longevo, uno de los más trágicos, el de mayor complejidad en el continente y de los más sobresalientes en el plano mundial². El conflicto interno colombiano, fruto de más de cincuenta años de guerra no declarada entre el estado y la guerrilla, ha incorporado nuevos actores, tales como los cárteles de droga o las organizaciones denominadas de autodefensa o paramilitares, que complican aún más la dura situación por la que atraviesa Colombia

¹ Tomando la definición de este concepto dada por Robert Dahl. Poliarquía se deriva de las palabras griegas que significan “muchos” y “gobierno”, o sea, “gobierno de los muchos”. Dahl con este término se refiere a una democracia poliárquica como un sistema político dotado de las instituciones democráticas: cargos públicos electos; elecciones libres, imparciales y frecuentes; libertad de expresión; fuentes alternativas de información; autonomía de las asociaciones; ciudadanía inclusiva. Estas instituciones corresponden al gobierno democrático representativo moderno, que Dahl denomina, como vimos, democracia poliarcial. Dahl, Robert, La Democracia (Buenos Aires: Ed. Taurus, 1999), cap. 8, pp. 105.

en la actualidad. Además, hay que sumarle el proceso globalizador que ha erosionado la autonomía del Estado y ha reducido de modo drástico la capacidad estatal de usar legítimamente la fuerza³.

La situación en Colombia es tanto un problema de seguridad nacional como uno de narcotráfico. Colombia es estratégicamente importante en Sudamérica. Es el cuarto país más grande en cuanto a territorio y el segundo más grande en cuanto a población. Es el único país sudamericano cuyas costas están tanto en el Océano Pacífico como en el océano Atlántico y es contiguo a la cuenca del Caribe, América Central, Venezuela (con sus campos de petróleo), y Panamá, con el Canal. También cuenta con algunas de las reservas de petróleo no explotadas del hemisferio occidental. Es por esto que el camino que siga Colombia va a influenciar la dirección de algunas tendencias en la inestable región andina y más allá aún.

El caso colombiano es vital y crítico, tanto por su cercanía geográfica y alcance político, como por su valor simbólico. Pero no siempre ha sido comprendida la situación de Colombia. En efecto, las décadas de enfrentamiento armado, expansión de la criminalidad, conflicto agudo, debilitamiento institucional y bloqueo político⁴, han generado la sensación, en ese país y en el exterior, de que nada esencial ha cambiado, o de que todo será siempre igual en Colombia. Sin embargo, en el nuevo contexto internacional, nacional e independientemente de la voluntad de los actores principales, el caso colombiano está apuntando en una dirección diferente. La Colombia del 2003 es suficientemente distinta de aquella de los años setenta y ochenta, o incluso de la de los noventa.

Por un lado, y en el contexto del orden internacional y la gobernabilidad, la crisis colombiana nos lleva a prestar atención a fenómenos novedosos, como ser los Estados débiles y la compleja interacción entre la seguridad interna y la internacional. Por otro lado, se sigue mirando el conflicto colombiano a través de los mismos lentes, destacando la aparición de los narcotraficantes como clase que irrumpe socialmente, y el narcotráfico como catapulta para el ascenso social; en cuanto a las clases dominantes, se repite la característica oligárquica, así como su capacidad de asumir los costos de una crisis institucional endémica⁵; sobre la guerrilla, se resalta su carácter rural y sus mayores aspiraciones de poder territorial; sobre los militares se

² Tokatlian, J. G. Globalización, narcotráfico y violencia, (Buenos Aires: Ed. Norma, 2000).

³ Tokatlian, J. G. op. cit.

⁴ Tokatlian, J. G., op. cit., pp. 32

insiste en que siguen siendo el último bastión que protege la integridad nacional. Sin embargo, muchas cosas han cambiado en cuanto al conflicto interno. Por ejemplo, la instauración, afianzamiento, y la institucionalización de la “narcocriminalidad” nos impulsan a revisar este conflicto, en sus dimensiones actuales.

Así, antes de lo que muchos imaginaban, Colombia ha trepado al tope de la agenda de la seguridad regional, y se ha transformado en una especie de tornado hemisférico que parece envolver con su lógica violenta aún a aquellos actores políticos que hasta hace poco se creían inmunes al contagio⁵. Todos los días, los actores de este drama producen hechos políticos y militares de tal magnitud y profundidad que a menudo dejan en el resto de los involucrados la sensación de que están llegando tarde y en pésimas condiciones decisorias respecto a los sucesivos puntos de inflexión de una crisis que parece no encontrar ni su equilibrio, ni mucho menos su punto de decisión.

Por esto, en este trabajo, intentaremos observar los cambios cualitativos y cuantitativos ocurridos en la dinámica del conflicto interno. Como puntos en un mismo plano, la crisis de seguridad (generada por el conflicto interno, con sus actores mutables), la creciente debilidad del Estado, se relacionan, se retroalimentan, generando consecuencias importantes a nivel interno y externo. Entender es el primer paso para poder solucionar. Es con este espíritu que se lleva a cabo este trabajo.

1.3 Objetivos y metodología de investigación

En este trabajo se intentará observar la crisis de seguridad de Colombia desde la perspectiva de la relativa fortaleza / debilidad del Estado, incluyendo el análisis de la inseguridad actual, y las dimensiones internacionales de dicha inseguridad. Esta perspectiva analiza el impacto que los cambios en los arreglos de poder en el ámbito internacional, los nuevos referentes de seguridad, las transformaciones en las estructuras económicas y tecnológicas globales y la política regional han tenido en la fortaleza y la seguridad del estado colombiano.

La investigación se plantea de la siguiente manera. En primera instancia, se ubica el ejemplo colombiano en el contexto de las profundas transformaciones que

⁵ Tokatlian, J. G., op. cit.

⁶ Baizán, M. “Colombia, o la lucha por el poder transnacional en la primera década del siglo 21”, Instituto de Investigación sobre Seguridad y Crimen Organizado, Universidad Católica de Salta (Septiembre 1999), Doc. N° 15.

vienen ocurriendo en el sistema internacional; se realizará una reseña histórica de Colombia así como también una contextualización de la realidad mundial y continental. El objetivo de esta reseña es enmarcar la situación colombiana en la sociedad internacional, entendiendo que ésta afecta la política doméstica de Colombia.

A continuación, se realizará una breve descripción del conflicto colombiano, que da lugar a lo que llamamos crisis de seguridad; se mencionará su historia, los actores y los cambios en las estrategias de los mismos. Así como también el rol del narcotráfico, como parte del crimen organizado; y cómo el tratamiento parcial de las drogas ilícitas no llevó a la contención o reducción de la expansión de ese tipo de criminalidad. Es más, esto solo ha llevado al país a ubicarse en el centro de la escena internacional y en especial, entre las cuestiones de seguridad de los Estados Unidos.

Luego, nos introduciremos de lleno en la cuestión de la debilidad del Estado. En este punto se introducirá el debate sobre estados débiles existente en la literatura académica sobre seguridad internacional, para conceptuar de manera más precisa la debilidad / fortaleza estatal.

Por último, otra área de investigación será la dimensión internacional de la crisis de seguridad en Colombia; en este punto el objetivo es identificar factores internacionales de la post-guerra fría que hayan colaborado en la degradación de la seguridad colombiana y el debilitamiento progresivo del Estado; también se examinarán las posibles consecuencias, particularmente para la región, de la situación colombiana, como ser el posible derrame del conflicto armado hacia Estados vecinos y la difusión de la crisis.

La investigación se hará en base a un diseño descriptivo, pero partiendo del presupuesto que tanto la crisis de seguridad como la debilidad del Estado están intrínsecamente relacionados, y estos a su vez son influenciados por fenómenos externos, finalizando con las consecuencias que estas variables que afectan a Colombia pueden implicar en el ámbito internacional.

Se intenta, a través de este trabajo, tener una imagen de la situación de Colombia en cuanto a su debilidad estatal, describiendo el conflicto, sus influencias externas y sus consecuencias para la región.

Temporalmente, en la investigación se revisará la historia de Colombia porque se considera que el problema no es nuevo, sino que está arraigado en la vida colombiana desde hace tiempo. En cuanto a la historia, se hace un corte arbitrario,

comenzando en 1948, fecha clave en Colombia, a ojos del investigador. El resto del trabajo está actualizado, ya que hechos como los atentados terroristas en Estados Unidos, del 11 Septiembre del 2001, más la elección del actual Presidente Uribe Velez, tienen implicancias en novedosas en la situación colombiana, introduciendo algunos elementos de cambio.

Las fuentes de información provienen de la recopilación documental llevada a cabo, tanto de libros, como revistas, *journals*, diarios, y artículos de análisis extraídos de Internet.

1.4 Acercamientos conceptuales

Sobre las Relaciones Internacionales

Durante la Guerra Fría, las Relaciones Internacionales, como disciplina, vivieron un momento de auge, aunque estuvo inevitablemente limitada a las duras realidades del conflicto bipolar. Para los autores era muy difícil ver más allá de la Guerra Fría, y pocos pudieron predecir el orden del mundo de la post - Guerra Fría. El encuadre del conflicto bipolar llevó a confundir la configuración de fuerzas en el sistema con el sistema mismo. Recién en los 90 se pudo ver una explosión de la disciplina, tomando gran notoriedad en todos los círculos sociales.

En los últimos años de la Guerra Fría, la mayoría de las teorías se centraban alrededor del concepto de Estado⁷. La teoría de las Relaciones Internacionales siempre supo lo que eran los Estados. Los liberales sabían que los Estados existían para proteger a los individuos unos de otros; los realistas, que los Estados se protegían a sí mismos de los otros Estados. La identificación de la cuestión de la seguridad con el Estado era casi completa, y los “clásicos” no creían en la necesidad de separar las categorías como sociedad o nación de aquella de Estado. Poca atención se daba a la exploración del concepto y sus ramificaciones. Sin embargo, hoy en día, el concepto de Estado como entidad monolítica está en siendo revisado. Así, una teoría del Estado debe describir y explicar la nueva situación internacional de este ente⁸. Pero la nueva realidad internacional no es tan simple como aquella durante el bipolarismo. Durante años, los analistas describieron los cambios en el sistema internacional en términos de

⁷ Shaw, Martin, “The Global Society and the International Relations”, (www.sussex.ac.uk/users/hafa3/global.htm), 2000.

⁸ Shaw, Martin, “The Global Society”.

creciente fragmentación y complejidad, con un quiebre gradual de los bloques, y una aparición de poderes regionales adicionales, además de la proliferación de actores no estatales. Hoy, solo uno de los superpoderes sigue en pie, aunque está en duda su fortaleza, y para muchos autores, la influencia de Estados Unidos está en decaimiento histórico.

Los atentados del 11 de Septiembre del 2001, aceleraron los cambios que se estaban produciendo en el escenario internacional de la posguerra Fría. Conceptos ampliamente debatidos a la luz del fenómeno de la globalización, deben ser redefinidos necesariamente en un contexto internacional más inestable como consecuencia de la concentración del poder en determinadas unidades estatales (EE.UU., Unión Europea etc.) y la difusión de las amenazas en actores internacionales que no actúan con lógicas similares al Estado moderno⁹.

Lawrence Freedman, argumentó que los movimientos sociales podrían desequilibrar las relaciones balanceadas entre los Estados, trayendo desorden a un imperfecto pero sin embargo “ordenado sistema”¹⁰. Los movimientos sociales complejos introducen inestabilidad en las relaciones interestatales, no solo porque significan más actores, sino porque las relaciones de las fuerzas sociales con los actores convencionales estatales, están generalmente menos claramente reguladas, que aquellas entre los estados.

Desde que el sistema de estados existe en el contexto de la sociedad internacional¹¹, los movimientos sociales, de distintos tipos, van a influenciar al sistema internacional, y sus acciones (como la de otros estados), pueden tener efectos positivos y negativos. Cualquier concepto válido de orden mundial en la era de la Post Guerra Fría debe estar basado en mucho más que un nuevo set de relaciones entre los Estados¹². Debe incluir a las sociedades civiles (entendida como la sociedad políticamente organizada fuera del Estado, y como el agente de las reformas institucionales en un régimen político democrático).

⁹ Battaleme, J. “Soberanía y amenazas asimétricas”, en Revista Argentina Global, nº 11 (octubre – diciembre 2002).

¹⁰ Shaw, Martin, op. cit.

¹¹ La sociedad internacional sirve como un importante valor más allá del “orden” y la independencia de los Estados miembros. También sirve para la “buena vida” dentro de los Estados.

Globalización

Se considera pertinente definir el concepto “globalización” en este momento. Si bien no es un concepto troncal en el trabajo, está en el base de lo que se está investigando. Decir que factores internacionales influyen la condición interna de Colombia, implica entender la globalización, siguiendo a Giddens¹³, como “la intensificación mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades distantes de tal forma que los acontecimientos locales son influidos por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa”. La globalización es un proceso que afecta al espacio territorial del Estado y su soberanía. Representa un aumento e intensificación de las interconexiones mundiales con un declive en la significación de la territorialidad y las estructuras estatales. En este sentido, el concepto de globalización es utilizado con frecuencia, pero rara vez es claramente definido, en tanto significa cosas distintas para diferentes personas.

En esencia, la globalización implica un proceso de creciente interconexión e interacción entre estados, sociedades y grupos diversos de carácter multidimensional, en el sentido de que los flujos, redes y vínculos que así emergen no se reducen a un ámbito particular - comercio, comunicaciones o circulación de ideas y valores, sino que abarcan un entramado complejo de nexos transaccionales y de coordinación.

En otros términos, la globalización implica un cambio en la forma espacial y en la extensión de la organización e interacción humana hacia un nivel transcontinental o interregional y, en esencia, el estrechamiento de las relaciones sociales a través del tiempo y del espacio. En este sentido, no es un condición singular ni un proceso lineal, ni es el punto final del cambio social. Mas bien refiere a un proceso multidimensional aplicable a una variedad de formas de acción social - económica, política, cultural - o espacios de actividad social, tales como, por ejemplo, el medio ambiente¹⁴.

Desde esta perspectiva, la globalización contemporánea implica dos fenómenos distintivos. Por un lado, apunta a señalar que la actividad política, económica y social adquiere un carácter y un alcance global. Y por otro, subraya “una

¹² Shaw, Martin, op.cit.

¹³ Giddens, 1990, pp. 64.

¹⁴ Held, David, “Democracy and globalization” en *Global Governance*, Vol. 3, N° 3 (September-December, 1997), Boulder. 251-267.

intensificación de los niveles de interacción y de interconexión entre los estados y los sociedades que da lugar a una sociedad internacional”¹⁵.

En esencia, esta perspectiva apunta a subrayar el papel de la globalización no sólo en la interpenetración económica de las sociedades del planeta, sino también política y social, con efectos sobre la articulación de una agenda internacional mas amplia, más jerarquizada y más compleja que incorpora una gama mas extensa de intereses y un elenco de actores mucho mas amplio que en el pasado, no reducido a los Estados-nación como únicos actores del sistema internacional, en una transición de un sistema estado-céntrico a uno multi-céntrico y en lo que algunos autores denominan, el desarrollo de un “multilateralismo complejo” en el sistema internacional¹⁶.

Sistema internacional

El concepto de “Multilateralismo complejo” se refiere a la dinámica del sistema internacional, en su transición de un sistema estado-céntrico (westfaliano) a un sistema multi-céntrico (postwestfaliano) con una diversidad de actores intervinientes y, en particular, con la creciente presencia de actores no-estatales tales como las corporaciones multinacionales y transnacionales, las organizaciones no-gubernamentales, y los movimientos sociales globales¹⁷. Una característica de este multilateralismo complejo, es el diferente impacto sobre el rol del Estado, dependiendo de la posición preexistente del mismo en el sistema internacional. Tiende a reforzar el rol de los estados poderosos, y debilita el rol de muchos estados en desarrollo.

A la vez, este cuadro da lugar al despliegue de numerosos ámbitos, juegos o circuitos que operan en torno a la agenda, los agentes, los escenarios y los recursos del poder, y que vinculan de múltiples maneras a los diversos sectores de las distintas sociedades nacionales en función de sus intereses específicos.

¹⁵ Held, David, Global Transformations. Politics, Economics and Culture, Stanford: Stanford University Press, 1999.

¹⁶ De hecho, lo nuevo del sistema global moderno es la “crónica intensificación de los patrones de interconexión, mediatizada por fenómenos tales como la moderna industria de comunicaciones y la nueva tecnología informática, y por la difusión de la globalización en y a través de nuevas dimensiones de interconexión - tecnológica, organizacional, administrativa y legal, entre otras, cada una de las cuales detenta su propia lógica y su propia dinámica de cambio”. O’Brien

¹⁷ O’Brien, R., Contesting Global Governance. Multilateral Economic Institutions and Global Social Movements, (Cambridge: Cambridge Press, 2000), pp. 5.

Es una visión del sistema internacional como un sistema interdependiente e interconectado, proceso que se refuerza con la revolución informática y la liberalización y apertura comercial, y que afecta el desempeño de los actores tradicionales del sistema internacional - los estados-nación -, en función del flujo transnacional de bienes, capitales e ideas que atraviesan y desbordan las fronteras nacionales.

Rosenau se refiere, por otra parte, al parámetro que se configura por la distribución del poder en la política mundial. Y a través de éste, cómo los Estados, los organismos internacionales y otros actores relevantes interactúan entre sí; el autor señala una bifurcación de las estructuras globales entre el mundo estado-céntrico de las Naciones Estado soberanas (y las diversas jerarquizaciones que imponen en términos bipolaridad o multipolaridad), y un complejo mundo multi-céntrico configurado por las interacciones de actores diversos, relativamente autónomos y heterogéneos (configurado por corporaciones multinacionales, minorías étnicas, gobiernos y burocracias subnacionales, asociaciones profesionales, partidos políticos, organizaciones transnacionales, y otros). En este sentido, la bifurcación, sin implicar la desaparición de los Estados como actores claves del sistema internacional, da pie a una “turbulencia” global caracterizada por una dinámica compleja y acelerada del proceso de globalización con la participación de nuevos actores, ámbitos y circuitos de interacción¹⁸.

Por otro lado, el sistema internacional, también es caracterizable en términos de Bobbio por dos tendencias opuestas que por ahora no han demostrado la posibilidad de una resolución definitiva y siguen en paralelo. Ellas son la tendencia al mantenimiento del equilibrio del poder y la tendencia a la democratización. Respecto al tema económico, aparece en el horizonte que el sistema internacional es de los Estados que “importan”, porque en términos de Relaciones Internacionales ciertamente la lógica del poder incide en los razonamientos. Lo cierto es que el sistema internacional ha devenido en mercado, por lo menos en su núcleo más dinámico.

¹⁸ Rosenau, J., “The Complexities and Contradictions of Globalization” en Current History, (Philadelphia: vol. 96, n° 613, November 1997), pp. 360-362.

Actualmente, siguiendo el análisis de Fulvio Atinnà, el sistema político formado por los Estados ha evolucionado. Se trata de un sistema político global. Esto supone que en su seno se encuentran otros sujetos además de los Estados, y sobretudo, se trata de un sistema que intenta solucionar problemas que van más allá de los problemas tradicionales de la seguridad de los Estados¹⁹.

Hay instituciones que ha aportado el siglo XX, como las Naciones Unidas, que expresan una vocación democratizadora, pero esta vocación es permanentemente interferida por el mantenimiento de las reglas de equilibrio del poder, que son la realidad del sistema internacional. Con más precisión, para mí, esas dos realidades expresan algo más profundo: en el sistema internacional también hay una dualidad. Es la dualidad que se da entre las interacciones que tienen un reaseguro en términos de pacto, y las interacciones que no lo tienen.

Nuevamente se habla del sistema internacional como un sistema anárquico, donde no hay una autoridad conjunta. Se pueden identificar con precisión las interacciones que novedosamente tienen un sistemático orden de reaseguros en términos de pacto, en distintos ámbitos, como el político, el económico y el social. Esa dualidad se expresa de modo permanente en los dos temas básicos que el sistema internacional está desarrollando en este momento: el político-estratégico y el económico. El tema político-estratégico analiza cómo redefinir y perfeccionar los organismos de intervención política. Claramente la situación de Kosovo es la expresión de la insuficiencia de las Naciones Unidas como un canal que puede expresar las relaciones de poder vigentes. La ONU ha sido superada por las circunstancias y es claro que, de hecho, el sistema está buscando nuevas formas de organizar la prevención y control de los conflictos.

Josep María Serrano, plantea en relación con los Estados Nación, que la globalización ha originado también un movimiento en dos direcciones: la regionalización y la revalorización de las unidades políticas supraestatales. Por un lado, el mundo se ha percatado que ciertos problemas (medioambientales, de mercado, de derechos humanos, de delincuencia organizada, etc.) se escapan de la dimensión del Estado Nación, lo que lleva a los Estados a asociarse a nivel regional (Unión Europea, NAFTA, ONU, MERCOSUR, etc.) pero por otro lado, la necesidad de identidad, de relaciones cercanas y de proximidad de los gobiernos respecto de los

¹⁹ Attinà, F. El sistema político global (Buenos Aires: Ed. Paidós), pp. 11.

problemas ciudadanos intenta satisfacer a nivel subestatal (la España de las autonomías, la Europa de las regiones y de los Municipios, etc.)²⁰.

Tenemos un sistema internacional en el cual la lógica de poder es paralela a la lógica de democratización, donde hay reaseguros en términos de pacto en todos los aspectos, y hay también relaciones que están estructuradas en términos de unilateralidad y de poder neto. Es en esto en donde se inscribe la Colombia que queremos analizar.

Colombia, está contenida en un mundo que está evolucionando en función de estos parámetros. Y decimos que se está en una etapa de transición; significa que todavía no se han cristalizado las reglas definitivas de su operatoria.

No puede separarse Colombia de su realidad más cercana: América Latina. Realidad que ha estado marcada en los años 80 y 90 por la crisis de la deuda externa y ha generado novedosas gestiones diplomáticas intrarregionales, amén de ver la recuperación de la democracia en una gran mayoría de países. En los años 90 hemos devenido en mercado definitivamente; las desregulaciones y privatizaciones han sido la regla en general en todos nuestros países, incluida Colombia. Y al mismo tiempo, se ha trabajado sobre la estructuración de grupos regionales. El más claro y más sólido en este sentido, con todas sus dificultades, es el proyecto del MERCOSUR. En nuestro futuro, se avecina también el ALCA.

Sobre el Estado

El Estado ha sido, sin duda, el tema medular de las ciencias sociales de todos los tiempos. Las reflexiones y estudios sobre el Estado van desde su magnificación hegeliana, al plantear que todo lo que el hombre es y se lo debe al Estado, hasta la consideración marxista como un mero y simple instrumento de dominio de una clase sobre otra, pasando por la concepción liberal de la consagración de derechos individuales frente al Estado, a quien se consideraba un ente separado de la sociedad.

Las sociedades humanas²¹ de cualquier parte del planeta han pasado, o están pasando, por un proceso que va de la desorganización en los albores de la humanidad,

²⁰ Serrano, J. M., en Víctor Manuel Durán, "Estado social de derecho, democracia, y participación" (www.usal.org/movimien11a.htm).

²¹ Según la concepción más universalmente aceptada, el ser humano es un ser de individual de naturaleza social. Las corrientes filosóficas y políticas, aún las materialistas y las individualistas, están de acuerdo en que los seres humanos además de ser individuos, es decir, seres únicos e indivisibles, son

hasta el Estado - Nación como forma predominante de organización de la sociedad actual.

El término Estado en su sentido moderno fue introducido por Maquiavelo. Al hablar de lo stato, lo convierte en sustantivo abstracto con una significación similar a la de polis para los griegos y civitas para los romanos, es decir, comunidad humana suficiente en sí, con gobierno propio e independiente, supremo en su orden. Generalmente se le define como "la sociedad civil jurídica y políticamente organizada". En eso consiste el Estado: En la institucionalización jurídica y política de la sociedad. Es justamente por esto que Kelsen, uno de los grandes teóricos del Estado moderno afirma que "... el Estado tiene como elementos constitutivos esenciales el poder público, el territorio y el pueblo".

Siguiendo a Hedley Bull, el punto de partida de las relaciones internacionales es la existencia de *estados*, o comunidades políticas independientes, cada una de las cuales posee un gobierno y afirma soberanía con relación a una porción particular de la superficie de la Tierra y a un particular segmento de la población humana²².

Los teóricos de las Relaciones Internacionales han caracterizado el sistema de Estados como uno anárquico. Tal como postula Hedley Bull, "la sociedad internacional" es una "sociedad anárquica" comparable a las sociedades primitivas. En el sentido de que la sociedad internacional está caracterizada por relaciones anárquicas, caracterizada por la ausencia de una estructura de autoridad central.

La palabra "Estado" aparece en Italia a fines del siglo XV, pasando de allí a Francia y a España, generalizándose recién a fines del siglo XIX. Desde la perspectiva del Derecho Político, es esencialmente una organización de poder independiente sobre una base territorial. Sus elementos constitutivos son una población, un territorio y un gobierno propio. Para la Sociología, su característica particular es la posesión del monopolio del uso de la fuerza en su territorio, por parte del Gobierno, sobre sus gobernados. Desde el punto de vista de la economía política, el Estado puede definirse

seres sociales: son seres que para sobrevivir y desarrollarse como seres humanos necesitan de la cooperación y del auxilio de los demás seres humanos. Esto implica que siempre han existido y conformado sociedades. Pero la sociedad humana no siempre ha sido la misma, sino que ha estado y está en constante evolución y ha pasado, históricamente hablando, desde dimensiones (tamaños) pequeños y formas organizativas simples hasta dimensiones más grandes y con grados complejos de organización interna.

²² Bull, Hedley, The anarchical society: a study of Order in World Politics.